

Pensando el proyecto regional en América Latina y el Caribe de la Alianza de OSC para la Efectividad del Desarrollo – (AOED-ALC)

Documento de estrategia regional

Para el aporte de sectores y subregiones

Versión de 23-4-13

0. ÍNDICE

Marco regional e internacional
Perspectivas regionales
Hacia una estrategia regional

El Plan de Acción 2013-2016

*. *Anexo: Program Proposal 2013-2016*

A. Marco regional e internacional

1. Desde hace varias décadas se inició una reflexión importante alrededor de la Cooperación Internacional al Desarrollo o la "Ayuda al desarrollo", como se la llama en los países del norte (AOD= Ayuda Oficial al Desarrollo)

2. La cuestión fue surgiendo con mucha fuerza y distintos acentos alrededor de los Foros de Alto Nivel convocados por la OECD desde hace varios años.

En el transcurso del proceso fueron apareciendo distintas cuestiones y posicionándose diferentes actores involucrados en la temática, al principio, países donantes y receptores y organismos multilaterales participaron en las primeras iniciativas ligadas al proceso. Luego se fueron sumando otros sectores, como el de las Organizaciones Sociales y Sindicales. El movimiento de mujeres tuvo y tiene un lugar importante en las discusiones sobre la cooperación. Dentro de las llamadas Organizaciones Sociales, las que se enfocaban directamente a las cuestiones ligadas al Desarrollo, -que en algunos ambientes se las conoce como ONGD- fueron las que lideraron la participación de este importante grupo de actores. En particular, a partir del Foro de Alto Nivel de Accra (2008), la participación de estas ONGD fue más fuerte y sus posturas mucho más consistentes, sobre todo lideradas por las dos grandes redes que las aglutinaban: Better Aid y el Open Forum .

Un largo camino recorrido

3. En una primera etapa, los países donantes y los países receptores de ayuda comenzaron un diálogo complejo acerca de la naturaleza de la "Ayuda Oficial" en la conciencia de que la misma, en muchos casos, condicionaba absolutamente la soberanía de los países, transformándose en una manera poco disimulada de fortalecer las relaciones desiguales y, en no pocos casos, imperialistas.

4. La situación dispar que se genera entre un donante y un receptor siempre hace difícil el diálogo, sobre todo cuando de parte de los donantes existen fuertes preconcepciones acerca no solo de la capacidad de los receptores sino, incluso, de la "honestidad" de los agentes responsables de gestionar la cooperación en los países receptores, cuestionándose demasiado livianamente, la propia capacidad de los donantes y sus intenciones geopolíticas respecto de la cuestión y los intereses comerciales que se derivan de la misma..

5. En este diálogo terciaban, sobre todo, los organismos multilaterales, quienes eran utilizados como canales para diseñar, planificar, ejecutar, monitorear o evaluar la ayuda que se ponía en juego. No pocas veces estos organismos terminaban siendo los verdaderos beneficiados de tal ayuda. La consecuencia fue que muchos de ellos crecieron más que los pueblos que eran "ayudados"... Organismos como el Banco Mundial o el BID tuvieron un crecimiento exponencial tanto en sus sedes nacionales como en sus estructuras centrales.

6. En este proceso, un hito fundamental fue la llamada "Declaración de París" (2005) que marcó de alguna manera todo el camino posterior, fijando algunos principios que debían regir la cooperación internacional.

7. Estos debates e interacciones eran impulsados principalmente por la OECD con participación de los representantes gubernamentales y de agencias de organismos internacionales.

8. Poco a poco, desde la sociedad civil comenzó una importante presión para participar en el proceso de seguimiento de la temática acerca de la Cooperación Internacional y ser reconocida como un actor del proceso. Movimientos y organizaciones sociales, sindicatos, agrupaciones de Mujeres, Campesinos, Redes y Articulaciones internacionales, ONGD... fueron actuando a nivel nacional, regional y global con alguna eficacia en el campo de la incidencia respecto de lograr espacios para la participación en estos temas. Su primer objetivo fue exigir su reconocimiento como uno de los actores claves en todo proceso de cooperación internacional. Dos grandes redes fueron catalizando todo el proceso de participación, incidencia y articulación. Por una parte, "Better Aid" fue constituyéndose como un importante actor en el campo de la incidencia y reconocimiento en los espacios de negociación oficial. Por otra, el llamado "Open Forum" sobre la efectividad de las organizaciones sociales, desarrolló un proceso realmente impresionante de participación

social alrededor de esta cuestión realizando infinidad de talleres nacionales y regionales y llegando a lo que se conoce como los "Principios de Estambul"¹, una especie de hoja de ruta para las organizaciones sociales del planeta respecto de la eficacia de su accionar y presencia y el Marco Internacional (de Siem Riep) para la Efectividad de las OSC, un conjunto de condiciones o requisitos para que las OSC puedan cumplir a cabalidad su rol como actores de pleno derecho del desarrollo..

9. Desde el III Foro de Alto Nivel de Accra, el V (2008), otro actor comenzó a tener cada vez más peso: el sector privado-empresarial. En dicho evento ya pudo evidenciarse que algunas fundaciones privadas eran cooperantes más potentes que algunos países donantes. No sólo en volumen de cooperación sino en su focalización temática. La fundación Gates, por ejemplo, se centraba en la prevención del HIV y hacía una importantísima campaña global alrededor de la cuestión convirtiéndose en un actor incontestable en la problemática.

10. Desde entonces, se comenzó a hablar de los "PPP" (Partenariados Público Privados), entendiéndose por esto la participación de los actores estatales junto con los privados en las acciones de cooperación. Lo que en otros campos se daba como procesos de privatización, aparecía en la cooperación con una lógica propia pero en una dirección más o menos similar. Desde muchos organismos multilaterales se comenzó a visualizar al Sector Privado como un aliado necesario, sobre todo en momentos en los que la crisis financiera internacional condicionaba a los gobiernos de los países desarrollados a disminuir sus fondos asignados para la cooperación. Desde esta perspectiva, se visualizaba a este sector como una nueva oportunidad. Pero, al mismo tiempo, desde este sector, se miraba la participación en los procesos de cooperación como una oportunidad de hacer negocios, posicionarse en temas, establecer relaciones con gobiernos de países de renta media o baja o, incluso, acceder a fondos de cooperación para sus propias iniciativas de la llamada Responsabilidad Social Empresarial.

11. La articulación de estos sectores de los que venimos dando cuenta, en estos procesos de diálogo, fue constituyendo el llamado GPEDC (Global Partnership for Effectiveness Development Cooperation)², que es el espacio global en donde se debaten estas cuestiones y que va teniendo su espacio más significativo de visibilidad en los Foros de Alto Nivel sobre Cooperación Internacional.

12. Al llegar al IV Foro de Alto Nivel de Busán, Corea, en 2011, nuevas tensiones surgían alrededor de la cooperación. Por una parte, la crisis financiera global reposicionaría a los actores en el mapa global. Los países centrales, iban perdiendo su predominio y debían comenzar a negociar con los países emergentes. Un nuevo mapa mundial estaba surgiendo. Los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) aparecían como actores que generaban muchos interrogantes en el mundo de la cooperación y la Cooperación Sur-Sur y Triangular (CSSyT) cobraba particular importancia interpelando a la cooperación tradicional, pero también generando expectativas y demandas. ¿Cuál es la nueva agenda

¹ <http://www.cso-effectiveness.org/principios-de-estambul,118?lang=es>

² <http://www.effectivecooperation.org/about.html>

que proponen? ¿Hay diferencias de criterios orientados a cómo debería ser la cooperación internacional? ¿Qué posicionamiento van a tener respecto de cada una de las regiones en las que ocupan un lugar relevante? Estos y otros interrogantes comenzaron a aparecer sin encontrar respuestas claras. Por otro lado, los países emergentes también se reposicionaban alrededor de este nuevo mapa. Los fondos para la Ayuda Oficial al Desarrollo decrecían en los países que tradicionalmente los ponían en escena y nuevas exigencias aparecían en el horizonte.

13. En un mundo convulsionado y de grandes cambios políticos y económicos, la participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil fue creciente. Progresivamente se fue consiguiendo que la voz de las Organizaciones Sociales fuera escuchada en ciertos ámbitos de debate y discusión de las temáticas referidas a la cooperación y a la eficacia del desarrollo. Se fueron consiguiendo algunos –pocos- lugares en los comités no sólo de decisión sino también de organización del contenido de los mismos debates. Además, en el documento de Busán, se logró el reconocimiento, como actor independiente del desarrollo, de las Organizaciones de la Sociedad Civil, al tiempo que se consiguió que los gobiernos valoraran los “Principios de Estambul” que fueron fruto de un ejemplar y monumental trabajo participativo de las OSC a nivel global.

La necesidad de construir una nueva articulación global de OSC

14. Pero hubo una exigencia, tanto desde "adentro" de la dinámica de las OSC como desde los gobiernos y agencias, para unificar la participación del Sector de Sociedad Civil en todo este proceso y fortalecer su capacidad de representación. Se requirió hacer confluir los procesos de "Better Aid" y el "Open Forum" para constituir una red global que pudiera participar unificadamente en los debates y negociaciones. A partir de la reunión de Busán, se conformó un grupo de trabajo integrado por representantes de ambos espacios para articular una nueva propuesta global de participación.

No se trataba de una tarea sencilla: se ponían en juego recursos, liderazgos, trayectorias y posturas... Pero no había alternativas porque, si se quería continuar participando como sector en las conversaciones alrededor de la cooperación, no era ya posible hacerlo a partir de la existencia de dos redes globales importantes...

15. Fue así como surgió la **Alianza de Organizaciones para la Eficacia del Desarrollo (AOED)**³.

16. Durante el 2012 los representantes regionales en este debate fueron consultando a las redes y organizaciones de base que integraban estos espacios acerca de las modalidades y prioridades que debía tener esta nueva organización. Se hicieron reuniones nacionales, sectoriales y, algunas regionales o subregionales.

³ Es sumamente importante para comprender exactamente los escenarios de debate e incidencia, no confundir la AOED (la alianza que reúne a todos los sectores de la Sociedad Civil involucrados en este proceso) con el GPEDC (el partenariado global que reúne gobiernos, agencias, sector privado y a la misma AOED). O sea, la AOED forma parte del GPEDC, que es liderado por la OECD como agencia internacional que ejerce su secretaría ejecutiva.

17. Luego de un fuerte trabajo de acuerdos entre la coordinación de ambas redes, se tomó la decisión de realizar en Nairobi, Kenya, la reunión fundacional de esta nueva red que, a su vez, clausuraba las experiencias anteriores pero retomando sus agendas y adecuándolas a las nuevas demandas de la nueva agenda sobre la efectividad de la cooperación al desarrollo surgidas del IV Foro de Alto Nivel de Busan⁴.

18. Uno de los esfuerzos más grandes de esta nueva articulación global fue mantener un equilibrio grande entre representaciones regionales y subregionales con los movimientos y redes sociales sectoriales (mujeres, campesinos, organizaciones basadas en la fe, sindicatos, etc.) que venían participando de los procesos previos. Creemos que el resultado alcanzado fue satisfactorio en estos términos⁵.

19. Hay que resaltar el lugar que en todos estos procesos han tenido los movimientos de mujeres. Quizás con más potencia que en ningún otro espacio similar, la perspectiva feminista logró una presencia fundamental en los espacios de decisión y en los documentos producidos.

20. El movimiento sindical tiene una presencia activa pero despereja, globalmente hablando. Quizás porque la temática lo atraviesa de manera muy diferente en los distintos contextos.

21. Otros movimientos deben consolidar su participación en el proceso: Campesinos, Jóvenes, Comunicadores, Pueblos Originarios, por citar algunos... tienen una presencia que debe ampliarse y fortalecerse a futuro en la estructura y la dinámica de la AOED.

B. Perspectivas regionales

22. Los países de América Latina y el Caribe han jugado un rol muy desperejo en todo este proceso. Hay que tener en cuenta aquí la participación oficial y también la de las organizaciones de la región.

La Cooperación para los países donantes y receptores

⁴. Ver Declaración de Nairobi en http://www.alop.org.mx/sites/default/files/Declaracion_de_Nairobi_final_ESP.pdf

⁵ Las **regiones** que integran la Alianza son: África, Asia-Pacífico, Norte de África y Cercano Oriente, Europa, América del Norte y América Latina y Caribe. Los **sectores** que hasta ahora participan en la Alianza son: organizaciones feministas y de mujeres, sindicatos, organizaciones basadas en la fe, organizaciones rurales y campesinas, ONG internacionales. Durante el 2013 está previsto incorporar a la dinámica de la Alianza por lo menos otros dos sectores: jóvenes y pueblos originarios.

23. Respecto de la primera cuestión, para algunos países las temáticas ligadas a la cooperación son centrales. Los países de renta más baja han tenido ingresos importantísimos provenientes de la cooperación y sus presupuestos nacionales han sido fuertemente influidos (y condicionados) por esta cooperación. Para otros países, la cooperación ha sido un tema de menor importancia y así ha sido tratada en estos espacios.⁶

24. Algunos países de la región (Colombia, México, Chile) vieron en estos ámbitos la oportunidad de ser considerados aliados de los países centrales, sobre todo en el marco de la OCDE. En particular Colombia, quien a partir de la implementación del llamado "Plan Colombia" se convirtió en el mayor país receptor de "ayuda" de ALC, no obstante ser un país de los considerados de "renta media" a nivel internacional. Fondos destinados principalmente a la lucha contra los movimientos armados que tienen presencia en su territorio y contra el narcotráfico.

25. Mientras tanto, muchos países de la región han venido consolidando nuevos modelos sociales y políticos caracterizados por ser sostenidos democráticamente por partidos populares y de izquierdas más o menos independientes y con elementos que responden a la nueva situación política y regional en América Latina. Procesos revolucionarios democráticos, que generan grandes cuestionamientos por parte de algunos sectores sociales y enfrentamientos duros con las oligarquías nacionales e históricas que han vivido con hegemonías e impunidades a lo largo de muchas décadas en la región. Enfrentamientos que hoy aparecen con mucha virulencia en los espacios mediáticos, en general en poder de corporaciones que responden a los históricos sectores de poder de los distintos países. Por otra parte, estos gobiernos no han podido resolver satisfactoriamente la cuestión de sostener un modelo de crecimiento económico ligado a un alto compromiso con el extractivismo.

26. Muchos de estos nuevos procesos sociales se dicen inspirados en las iniciativas y posturas que inauguró el Foro Social Mundial con sus asambleas multitudinarias en Porto Alegre cuando comenzaba el Siglo XXI. En este Foro Social Mundial también se nutrieron numerosas organizaciones y movimientos sociales de toda ALC. Y estas organizaciones sociales se encuentran hoy también cuestionadas por la nueva realidad política de la región. No pocas acompañan los procesos políticos que viven sus pueblos con entusiasmo. Otras son más críticas y denuncian la pérdida de autonomía frente a los liderazgos políticos regionales, acusados de ser muy personalistas y poco dialógicos y participativos.

27. Estas divergencias no pocas veces enfrentan a las mismas organizaciones entre sí y esto también aparece en los procesos que se viven en la región.

28. En los nuevos procesos nacionales, que se viven sobre todo en América del Sur y en algunos países de Centro América, una de las características comunes es la búsqueda

⁶ Los talleres subregionales podrán completar con más detalles cuál ha sido la realidad del proceso respecto de su propio contexto que tiene características propias, dentro de un marco regional común.

de generar un nuevo protagonismo de los Estados, como actor que conduce y lidera las transformaciones que se proponen. Este fortalecimiento busca aumentar las condiciones que hagan posible ejercer una mayor soberanía nacional, dañada sobre todo en la década de los 90 a partir de las doctrinas neoliberales impuestas por los organismos internacionales, como el Banco Mundial, el FMI y el BID.

29. Pero a la vez, hoy en la región se debe tener en cuenta una serie de alertas y amenazas que afectan al sector de las organizaciones sociales. Una de ellas proviene justamente de los Estados, en la forma de limitaciones, controles o intimidación, o por el otro lado, relegada a la insignificancia, la indiferencia y la falta de reconocimiento del cual debieran ser objeto estas OSC. En algunos casos estos peligros se traducen en violencia física promovida por actores de diverso tipo, muchas veces ligados a actividades ilícitas como el narcotráfico, aunque no siempre, también ligados a disputas ambientales con empresas, y con la participación a veces de agentes del Estado y otras, de paramilitares y sicarios, líderes sociales y defensores de derechos humanos son asesinados, plagiados o amenazados y obligados a desplazarse de sus territorios de origen.

30. A este escenario, se agrega la creciente vulnerabilidad financiera de las OSC, claramente afectadas por la disminución progresiva, pero ya muy evidente, de la cooperación internacional con AL. La cooperación internacional es un sector de actividad que tiende a decrecer sistemáticamente hacia el campo de ONG de desarrollo, lo que estructuralmente implica una tendencia persistente a la disminución de un campo de la institucionalidad social (fuertemente identificada con las ONG), que ya –hace rato-, está debiendo enfrentar decisiones respecto de su sustentabilidad y permanencia, su adaptación o búsqueda de nuevos rumbos (financiamiento público, movilización de recursos locales, etc.).

31. En este contexto, deben situarse las discusiones en torno de la Cooperación Internacional y el rol de las OSC, y no en otro. Por una parte, uno de los nuevos líderes mundiales, Brasil, pertenece a nuestra región. Es parte de los BRICS y, en los próximos años, será posiblemente la cuarta economía del planeta. Esto da a toda la región una importancia estratégica fundamental pero también le exige atención para no repetir modelos colonialistas ahora desde el interior de la misma región así como lograr fórmulas de relación Estado-Sociedad Civil acordes con los respectivos roles de cada actor respecto del desarrollo y la democracia y mismo la cooperación internacional.

32. La gran cantidad y diversidad de recursos naturales y de disponibilidad de energía y de agua es otro dato a tener en cuenta al construir el nuevo mapa de la cooperación. Una región que funciona como un bloque adquiere una importancia geopolítica indudable.

33. Así lo han comprendido los presidentes de los países que han ido conformando distintos espacios de articulación internacional: Mercosur, UNASUR, SICA, ALBA y, más recientemente, la joven CELAC.

34. Desde prácticamente el comienzo de las discusiones globales sobre "Ayuda", desde ALC hemos hablado de "Cooperación". Hemos resistido con fuerza a aquel concepto que

sin duda mantiene resabios colonialistas, no sólo en su concepto sino también en sus prácticas.

35. Por otra parte, desde varias redes internacionales, desde hace algunos años, hemos empezado a impulsar o participar en distintas campañas por la reforma del sistema financiero internacional y por la creación de una Nueva Arquitectura Financiera Regional (NAFIR).

Es así como es posible encontrarnos luchando en contra de las "guaridas fiscales", contra los tratados de doble tributación, contra las imposiciones de los tratados de libre comercio y los tribunales del CIADI. Y a favor de una profunda reforma tributaria y fiscal.

36. Somos conscientes de que formamos parte de una región profundamente desigual e injusta. Y eso forma parte de la agenda de muchas de las organizaciones sociales de la región. Como acaba de afirmarlo la Consulta Regional sobre la Agenda de Desarrollo post 2015, hoy **el gran desafío de América Latina y el Caribe está en resolver la cuestión de la desigualdad, más que en acudir a subsanar las consecuencias de la pobreza.**

37. Por eso, tanto organizaciones como gobiernos venimos insistiendo en los foros internacionales que, aún más importantes que los fondos para la cooperación, es necesario que se nos paguen los precios justos que el comercio internacional hoy niega en muchos casos y que las empresas transnacionales que operan en nuestros países paguen sus impuestos y no impongan chantajes fiscales a los gobiernos de la región y que realicen todas las consultas previas exigidas por los tratados internacionales de manera de tener en cuenta los intereses y miradas, tanto de los pueblos originarios como de las cuestiones socioambientales

El gran tema de la “Eficacia de las Organizaciones”

38. El otro punto de agenda importante para la región es el referido a la “eficacia” de las organizaciones. En los debates globales, se trata de los temas que fueron impulsados sobre todo desde el Open Forum y que se refirieron a la realidad de las organizaciones sociales. En los capítulos tratados aquí hay varios que son particularmente relevantes en el contexto actual de América Latina. Por ejemplo, los de “ambiente favorable”, “perspectiva de género y justicia social” y “protección de la naturaleza” resultan sumamente pertinentes a los debates actuales de la región.

39. Por otra parte, hay otros abordajes a la cuestión que son importantes de tener en cuenta. Por tratarse de una región que vive un interesante proceso de integración, con tensiones y diferencias, deberíamos preguntarnos qué es posible aportar desde los ámbitos ligados a la cooperación y a la eficacia de las organizaciones a los procesos institucionales de integración.

40. Se trata de una pregunta que no tiene una respuesta sencilla o acabada. Sobre todo, porque los procesos de integración más amplios (CELAC) están en sus comienzos y faltan definir muchos aspectos.

41. Al mismo tiempo, por tratarse de espacios en construcción, hay muchas oportunidades que se abren por delante. Estos espacios pueden tener desarrollos más amplios o más estrechos, dependiendo de la misma participación social y de las decisiones políticas que se vayan tomando, tanto en lo interno de los países como en la propia construcción regional que se vaya haciendo y que no es el mero resultado de la suma de los procesos que se desarrollan en cada país.

42. Pensando en esta dinámica, la perspectiva de la cooperación Sur-Sur adquiere una relevancia singular. Se advierte que, en algunos sectores, se piensa esta cooperación sólo a partir de un formato de cooperación bilateral oficial o gubernamental. No se visualiza o no se valoran las experiencias que pueden darse por fuera de los gobiernos o en forma mixta. En algunos países, la cooperación Sur-Sur está siendo vista y ejecutada como una relación entre estados, en la que las OSC no son siquiera mencionadas ni tenidas en cuenta.

43. En la región, y en particular en el Cono Sur, existen, además, algunos espacios que deberíamos mirar con atención. Por una parte, varias universidades han desarrollado áreas o departamentos de “cooperación internacional”. No nos referimos aquí a los sectores que buscan oportunidades de recursos sino a los que estudian los procesos, alcances, logros... de la cooperación internacional. Incluso, bajo el impulso de la OEI se ha constituido una red de universidades y centros de investigación que intercambian y articulan alrededor de estos intereses, así como existe un Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la CSS que reúne a las agencias oficiales de cooperación de los países de la región.

44. Dentro del marco del Mercosur, ha habido algunas reuniones de los responsables de cooperación internacional de los distintos países. También de los departamentos de cooperación internacional de los distintos ministerios de educación, reunidos en lo que se conoce como Sector Educativo Mercosur (SEM).

45. El tema de la cooperación ha ido incorporándose en las distintas agendas poco a poco y hoy sigue resultando relevante para varios países mientras que para otros, como hemos dicho antes, es un tema de segundo o tercer nivel de importancia. Sin embargo, los espacios de integración son un espacio privilegiado para la cooperación. ¿Qué es la integración regional sin la cooperación entre los países? Por ello, es necesario reflexionar y aportar conceptualmente a este debate, profundizando la perspectiva de la cooperación en la esencia de la integración regional.

46. Desde esta perspectiva, las organizaciones sociales también tenemos una agenda propia y elementos que van ampliando nuestras misiones institucionales. La necesidad de construir una región integrada no es sólo un desafío para los gobiernos o los partidos políticos que controlan la administración pública. Es una tarea en la que las organizaciones tienen un lugar y deben ocuparlo.

47. Por otra parte, la cooperación no puede interpretarse ni entenderse aisladamente de las visiones de desarrollo que se impulsan. La integración entre Colombia y Perú, por

ejemplo difiere de la que están impulsando Venezuela con Ecuador y Bolivia. Están en juegos paradigmas diferentes que debemos profundizar.

48. Los temas de la AOED pueden y deben ser leídos en esta clave y descubrir en ella nuevas dimensiones y posibilidades de trabajo para nuestras organizaciones a nivel regional en relación con la agenda global de la efectividad del Desarrollo.

49. Asimismo, el capítulo de los partenariados público-privados (PPP) adquiere particularidades interesantes. Por una parte, encontramos espacios en los que las empresas que operan no son nacionales ni regionales. Por tanto, se establecen relaciones con empresas privadas transnacionales muy ajenas a los intereses regionales propios. Pero, por otra, cada vez más se han ido re-nacionalizando empresas que pasan a convertirse en empresas públicas o mixtas. En cualquier caso, aparecen nuevos desafíos para la cooperación con estos nuevos actores que juegan en el escenario regional. Sobre todo, empresas ligadas a la cuestión de la energía (Petrobras, PDVSA, YPF...) van teniendo un rol que no puede ser ignorado por parte de las Organizaciones Sociales regionales.

C. Hacia una estrategia regional de la AOED

50. Hemos ido presentando una serie de caminos a recorrer para las organizaciones que integramos la Alianza de Organizaciones para la Eficacia del Desarrollo. Son solo algunas ideas para motivarnos a pensar desde nuevos marcos y dimensiones la cuestión de la cooperación en todos sus aspectos y posibilidades. En este debate se están jugando, al menos tres cuestiones: la Eficacia del Desarrollo, la Eficacia de la Cooperación y la Eficacia de las Organizaciones.

51. Esta triple cuestión implica visiones muy profundas que están en juego. Desde algunos sectores, inspirados por las nuevas miradas que han surgido desde América Latina a partir del llamado "Paradigma del Buen Vivir" (Sumaj Kausay), se cuestiona la noción misma del Desarrollo, como un concepto exógeno impuesto a nuestros pueblos y que ha tenido consecuencias muy negativas. A partir de esta mirada, todo debe resignificarse. Eficacia de qué. Cooperación para qué. Cómo se sitúan las organizaciones en este escenario, cuál es su misión, cuál es su destino. Cuál es el lugar del Estado liderando procesos en estas nuevas visiones, que, por otra parte, no son aún hegemónicas ni mucho menos entre la población de ALC.

52. En este apartado queremos presentar algunas ideas respecto de cómo hacer para recorrer estas sendas. Nos proponemos brindar elementos para diseñar colectivamente una "estrategia regional".

Esta estrategia a la que este documento pretende aportar, no tiene como horizonte sólo esta primera etapa de diseño, sino, justamente, un proceso mayor que intenta visualizar hacia dónde va esta Alianza y cuáles pueden ser potencialidades tanto a nivel global, como específicamente regional latinoamericano y caribeño. Para ello será necesario tener en cuenta los objetivos, prioridades y modalidades de trabajo de la Alianza a nivel global,

pero interpretarlos y hacerlos dialogar con nuestras prioridades regionales, sub-regionales y nacionales..

53. La cuestión de la cooperación y de la efectividad del desarrollo requiere de una comprensión muy realista de lo que viven nuestros pueblos. Desde América Latina y el Caribe tenemos en lo cotidiano dificultades para conseguir empleos y, más aún, que los mismos sean “decentes”, en términos de la OIT. Tenemos dificultades organizativas e institucionales. Debemos enfrentar problemáticas muy graves y extendidas, como la corrupción, la inseguridad, la falta de respeto a las diferencias y minorías, el narcotráfico... entre otras.

54. Hemos sufrido por años la imposición de un modelo extractivista que hoy reaparece con fuerza y una complejidad que es propia de las experiencias que se están llevando adelante desde los comienzos de este siglo y que los gobiernos nacionales tienen dificultades serias de gestionar y administrar. El desarrollo que queremos y que necesitamos es un tema crucial de este debate regional.

55. Como estamos en un nuevo proceso que está comenzando, nos parece fundamental entender que esta primera etapa tiene por finalidad ayudarnos a pensar en perspectiva a esta Alianza. Nuestro encuentro inter-regiones deberíamos diseñarlo como una oportunidad para aportar al desarrollo del diseño de esta estrategia.

Desde la región, con perspectiva global

56- Tenemos que partir del hecho de que la AOED es una iniciativa global de las OSC con declinaciones temáticas, regionales y sectoriales para la implementación de su agenda.

57. ALC participa desde el principio en estos procesos globales a través de lo que fueron Better Aid y el Open Forum. La participación implica incluirse en los debates a nivel global desde una mirada y perspectiva propia, al tiempo que enriquecerse con las experiencias de los otros sectores y regiones.

58. En esta nueva etapa esa participación tiene que potenciarse y, sobre todo, especificarse. Tenemos que preguntarnos qué queremos y podemos aportar al proceso global, qué podemos aprender de los demás y cómo hacemos para que esos aprendizajes lleguen a las organizaciones que conforman la Alianza. Son preguntas que los representantes regionales y nacionales tenemos que tener presentes para construir propuestas claras que sean posibles de compartir.

59. Por otra parte, desde la región, deberemos siempre velar porque los países más poderosos no procuren continuar imponiendo sus políticas y prioridades con las consabidas condicionalidades, apoyados en la disparidad que les otorga los recursos que proponen invertir y que, no pocas veces, son mucho menores que lo que deberían

transferir o mantener en los países “pobres” cumpliendo las leyes internacionales, de origen o de destino.

60. En lo que hace a la agenda de la AOED, a nivel global debemos tener presente que ella se propone:

61. Hacer contribuciones concretas al desarrollo global a través de la promoción de la efectividad del desarrollo, posibilitar condiciones propicias ("medio ambiente habilitante") en todas las áreas de trabajo, entre" sociedad civil y los principales actores del desarrollo, a través de un activo compromiso con el Partenariado Global sobre la Efectividad de la Cooperación al Desarrollo (GPEDC), guiándose por un enfoque basado en los derechos humanos. El programa de la AOED se caracteriza por articular acciones de OSC a nivel global, regional, sub-regional y nacional, niveles que utilizan un “mix” de trabajo de incidencia y cabildeo político, implementación de los Principios de Estambul y del Marco Internacional para la Efectividad de las OSC, así como ampliación de membresía, fortalecimiento de capacidades, aprendizaje e intercambio de experiencias entre sus integrantes.

62. Para ello priorizará las siguientes áreas de trabajo:

- Efectividad del desarrollo
- Ambiente Habilitante para las OSC
- Enfoque basado en los Derechos Humanos

63. Otras áreas prioritarias para el trabajo de la Alianza a nivel global lo constituyen:

- El Partenariado Global sobre la Efectividad de la Cooperación al Desarrollo (entidad surgida a partir del 4FAN)
- Foro de Cooperación del Desarrollo de Naciones Unidas
- Marcos post-ODM y de Desarrollo Sostenible
- Building Blocks (en relación con el seguimiento de la agenda post 4FAN de Busan)
- Cooperación al Desarrollo y Sector Privado (los PPP)
- Cooperación Sur-Sur y Triangular
- Aplicación del Enfoque Feminista y la Justicia Social.

64. Por otra parte, también debemos tener presente que como región ALC contamos con nueve representantes (regionales y sectoriales) en el Consejo Global y dos representantes oficiales ante el Consejo de Conducción de la Alianza. Representantes de organizaciones de nuestra región intervienen en las dinámicas sectoriales y también

colegas de diferentes países de la región participan, a título individual en los cuatro grupos de trabajo temáticos de la Alianza.⁷

Una vocación regional

65. América Latina, debe asumirse desde sus tres subregiones, construyendo un proceso de integración común que incorpore tanto las dinámicas geográficas como sectoriales. Esta vocación a la integración difícilmente se dé en otras regiones. Para nosotros es fundamental⁸.

66. Un elemento fundamental de este proceso es la perspectiva de la interculturalidad, que la presencia de los pueblos originarios y afrodescendientes, como actores muy fuertes en la realidad actual de ALC, exige a cualquier iniciativa que hoy se lleve adelante desde nuestra región. Aún en proceso de desarrollo y profundización, el paradigma del “Buen Vivir” aparece como alternativa a los modelos de desarrollo que se han venido imponiendo para nuestros países a partir de reflexiones teóricas y políticas, sobre todo en las décadas del 80 y 90.

67. La presencia de los movimientos de mujeres en la región ha llevado a una nueva relación de participación teniendo en cuenta la perspectiva de género. Esto aparece con mucha fuerza en todos los espacios ligados a la cooperación como a la Eficacia de las Organizaciones.

68. Si bien en ALC se han ido dando distintos procesos de integración, como ya hemos visto, poco a poco va siendo más importante considerar el proceso de integración general por sobre los procesos subregionales (MERCOSUR, Alianza del Pacífico, CARICOM, SICA...) Creemos que habrá que realizar una tarea combinada teniendo en cuenta estos espacios y el horizonte mayor que hoy representa la CELAC.

69. En este contexto, deberemos pensar entre todos la manera de que la participación de los países caribeños esté más fortalecida porque históricamente estuvieron más ausentes de los procesos que vivieron otros países de la región. Para ello, deberemos implementar mecanismos que lo habiliten.

70. En cada subregión es importante vincularse con los actores centrales de los procesos de integración que sea posible contactar, aprovechando que los espacios están distribuidos en distintos países, aunque de manera despereja. En especial será importante contactarse con los responsables de las áreas de cooperación internacional de los gobiernos, presentar la Alianza y hacer saber de nuestra vocación integracionista.

⁷ Los actuales Grupos de Trabajo de la Alianza son: Enfoque de Derechos; Efectividad del Desarrollo; Medio Ambiente Habilitantes para las OSC y Cooperación Sur-Sur.

⁸ Andina, Cono sur, y Caribe –Centro América y México.

71. Una tarea que deberíamos revisar y completar es la recopilación de lo que hemos producido hasta ahora en las consultas previas hechas en ALC. Creemos que es indispensable contar con todas esas producciones sistematizadas para que nos sirvan de punto de partida para esta nueva etapa, en la que no deberíamos repetir procesos o productos ya realizados sino procurar ir más allá.

Relacionándose con el sector público

72. En perspectiva regional, tenemos que "mirar" distintos procesos. Por una parte están los países de ALC. Algunos de ellos forman parte, desde el sector gubernamental, de la coordinación general de quienes coordinan las discusiones sobre la cuestión de la cooperación. Como representantes de Organizaciones Sociales de la región deberemos hacer contacto con ellos para pensar también una estrategia común para la misma.

73. Por otra parte, respecto de los otros gobiernos tenemos situaciones diversas. Algunos están comprometidos con la temática y otros no han participado de estas discusiones, lo que no implica que no les importe o se ocupen, de una u otra manera, de las cuestiones de la cooperación internacional, en especial en lo relativo a la CSS.

74. Con todos deberíamos hacer contacto e informar de los procesos que se han ido realizando, puntualizando debates y cuestiones centrales en discusión.

75. Las Organizaciones Sociales son particularmente sensibles a los temas del financiamiento organizacional y de la relación de esta cuestión con los fondos de cooperación. Desde los gobiernos se ve esta actitud con recelos, ya sea por su capacidad de recibir recursos con ningún o escaso monitoreo de los controles estatales o por verlas como competidoras de los siempre escasos recursos disponibles. Sin embargo, es importante realizar estos diálogos en donde estas cuestiones aparezcan y se dimensionen en su justa medida.

76. Las Organizaciones Sociales asumen en muchos casos y campos un lugar de monitoreo y control de las decisiones ligadas a las políticas públicas. El ejercicio de este rol genera diferente tipo de reacciones en la relación con los gobiernos. No pocas veces, aparecen tensiones que es necesario manejar con cuidado para que los aportes que las organizaciones pueden hacer no queden frustrados por la ruptura del diálogo con el sector público.

Involucrando a otras organizaciones y sectores

77. Un punto que fue planteado en algunas reuniones en las que se consideró la cuestión de la Alianza es cómo involucrar a las organizaciones y sectores en este proceso y a la vez ampliar y diversificar en el mediano plazo su actual composición.

78. Hay temáticas importantes para las organizaciones que se tratan en otros espacios y que quizás sería conveniente sumar o relacionar con las agendas de la cooperación y la eficacia. Nos referimos a las cuestiones del financiamiento organizacional, la rendición de cuenta, la cuestión de la transparencia, la legitimidad social...

79. También algunos compañeros plantearon cuestiones que parece importante retomar aquí. Si bien los temas que se tratan en esta agenda involucran de una manera directa o indirecta a todas las organizaciones, es cierto que para algunas, los puntos que se debaten están muy lejos de sus preocupaciones cotidianas. En este marco, resulta a veces muy forzado llevar a algunas organizaciones a involucrarse en los debates alrededor de la cooperación internacional, pero tal vez podría facilitarse ese diálogo y posible incorporación a la Alianza a través de la agenda más amplia de la efectividad del desarrollo.

80. Tendremos que pensar bien este punto a la hora de convocar a las consultas regionales o nacionales para no forzar las cosas. Las organizaciones suelen tener agendas complicadas que no hacen recomendable una gran dispersión en temáticas que, de momento, no será posible considerar con la necesaria dedicación o, en todo caso, buscar la manera de que sea posible relacionar los temas planteados con la realidad concreta que viven estas organizaciones para que los debates no queden en territorio de lo abstracto y contribuyan también al fortalecimiento de las mismas organizaciones. En este sentido cabría preguntarse si, para la difusión más masiva entre las organizaciones y sectores de un país, no sería conveniente pensar en alguna estrategia comunicacional que no exigiera la participación presencial en alguna reunión pública y consiguiera efectos similares respecto de anoticiarse de los procesos en curso.

81. Por otra parte, tendremos que considerar la manera de sumar a estos procesos a otros actores que pueden realizar aportes significativos y que a veces no han sido tenidos suficientemente en cuenta en este debate acerca de la naturaleza de la cooperación internacional y los temas conexos, como lo son los parlamentos y otros poderes legislativos nacionales, el sector académico, el poder judicial.

La relación con el sector privado

82. Finalmente, tenemos que pensar con mucha atención la cuestión de las relaciones con el sector privado. El mismo que forma parte nominal de los espacios de discusión sobre la cooperación a nivel global aunque no queda claro con qué nivel de involucramiento o desarrollo. En este sentido, no sabemos hoy si el "sector privado" tiene efectivos capítulos regionales en ALC con quienes poder interactuar de manera particular.

83. Si los hubiere, sería necesario hacer los contactos que se requiriesen. En este aspecto, como hemos señalado más arriba, habrá que prestar atención también a las "empresas latinoamericanas" privadas, pero también estatales y mixtas. Por ahora son sólo títulos que habrá que cómo los llenamos de contenidos, desafíos y oportunidades.

EL PLAN DE ACCION 2013-2016 ⁹

84. La AOED ha elaborado un Plan de Acción plurianual que se adjunta a este proyecto como anexo¹⁰. Este documento sirve de base para la presentación ante distintas fuentes de apoyo, cooperación y financiamiento y fue elaborado por el Consejo Global y el secretariado de la Alianza.

El mismo presenta una serie de posibilidades y alternativas y se constituye en un plan de trabajo. Allí se presentan los Grupos de Trabajo y las Áreas temáticas. Será sumamente importante que, desde la región, podamos aportar a estos procesos globales, a sabiendas de las dificultades existentes, sobre todo, respecto de las lenguas predominantes en la Alianza.

85. Es fundamental para que la lógica de la Alianza se pueda desarrollar y la Alianza se fortalezca como actor en todos los espacios en los que le toque actuar, que se constituyan los capítulos nacionales de la misma. De allí que sea fundamental que los distintos sectores puedan encontrarse a nivel nacional y articular, incluso, con los propios gobiernos -en sus diferentes instancias- y con el ámbito empresario y privado.

86. En general, en los países, existen articulaciones de Organizaciones No Gubernamentales, pero no siempre hay una fluida relación de estas articulaciones con los otros sectores, como el de los sindicatos, la academia u otros movimientos sociales. Sin estas construcciones nacionales, el trabajo regional y, mucho más el global, pueden transformarse en meras construcciones superestructurales que poco aporten a las transformaciones que buscamos.

87. La Alianza se propone, fundamentalmente, fortalecer a las organizaciones sociales que la integran para que puedan ser actores relevantes en los temas referidos a la eficacia del desarrollo y la cooperación. Eso implica que su principal cometido es trabajar para que las organizaciones nacionales incluyan en sus agendas y planes de acción de manera más explícita estos aspectos relevantes.

88. El documento que presenta el plan de acción de la Alianza debe ser considerado como parte ampliatoria de esta estrategia regional y combinarse con las propuestas que aquí realizamos y que buscan ser un enfoque y perspectiva para la Alianza en América Latina y el Caribe a desarrollar en los próximos años.

89. Las acciones que este Plan de Acción nos propone no son contradictorias con nuestra estrategia regional. Al contrario, son un marco muy interesante para posibilitar llevar adelante las que nosotros proponemos y necesitamos realizar.

⁹ "CIVIL SOCIETY CONTINUING CAMPAIGN FOR EFFECTIVE DEVELOPMENT- A program proposal."

¹⁰ Desafortunadamente, a la fecha, aún no contamos con la traducción al español de dicho documento por lo que lo adjuntamos en inglés.

90. Un punto sobre el que tendremos que prestar especial atención es el que se refiere a los grupos de trabajo y comités especiales (“workings committees”). Los grupos de trabajo que la Alianza se ha dado son (a) Perspectiva de Derechos Humanos, (b) Efectividad de las Organizaciones Sociales para el desarrollo, (c) Ambiente propicio para la acción de las Organizaciones Sociales, (d) Cooperación Sur Sur.

91. Todos estos son temas que nos resultan de interés a las organizaciones y redes de América Latina. Tenemos la dificultad del lenguaje y del enfoque que se le suelen dar pero también se constituyen en una oportunidad de aportar nuestras perspectivas desde ALC. Será uno de los principales desafíos de la región en el marco de la Alianza."